230/231

1º Julio 1950

N.º 235/233
5 de Julio 1950

Fuera de VALIJA

GATOS CON ALAS Y OTROS FENOMENOS

DESDE hace algún tiempo ocurren en España los hechos más extraordinarios. Ultimamente han aparecido allí varios gatos con alas y otros curiosos fenómenos de los que nos han informado las agencias periodísticas. Primero fué una gatita madrileña, "Angorina", que hemos podido ver retratada en la prensa y a la que le salieron en el lomo unos apéndices en forma de alas. Luego se repitió este fenómeno en un gatito madrileño, "Michi"; después en otro felino de Punta Umbría, provincia de Huelva, y a continuación empezaron a salir en el Imperio animales raros por todas partes, desde un "gato canguro" con su bolsa delante para los gatitos, en Espiel, Córdoba, hasta dos toros con una sola cabeza, en Barbastro, Huesca, y una gallina con cuatro patas, y un borrego con ocho y un ternero con cabeza de no sé qué otro animal, y otras aberraciones por el estilo en distintos lugares de España. ¿A qué obedece esta racha de extravagancias y monstruosidades de la naturaleza? Los periódicos que se ocupan de estos hechos dicen que nadie les encuentra una explicación satisfactoria. Sn embargo, alguna habrá. Si fuese un fenómeno aislado, podríamos creer que obedece a una rareza de la naturaleza, que a veces tiene esos caprichos. Pero se trata, por lo visto, de una sucesión de hechos casi análogos, homogéneos, característicos, sistematizados, que constituyen una verdadera serie sobre la cual ha de ser posible basar una teoría. Cada cual podrá fantasear sobre la que más le agrade; pero para mí no hay duda de que la explicación de toda esa serie de fenómenos hay que buscarla en el hecho de que España está ahora tiranizada por Franco. Esta es la única explicación lógica de tal conjunto sistemático de fenómenos. En efecto, si antes de que España padeciera a Franco no había allí gatos con alas ni otras monstruosidades parejas, la culpa de que las haya ahora ha de ser forzosamente de Franco.

En el caso de los gatos con alas la explicación me parece, además, sencillísima. Esos mininos alados lo que quieren seguramente es volar, salir del Imperio como sea, ~~como~~ quisieran salir también, para perder de vista a Franco y a su Falange, los ventiocho millones de españoles que sufren su tiranía. Seguramente "Angorina" y "Michi" y sus compañeros alados habrán oído un día tras otro a las personas de su conocimiento que allí no se puede vivir, que hay que ir a América en seguida, que Fulanito se marcha en avión "volando" a México, que Zutanito lo tiene ya todo arreglado para "volar" a Cuba, etc., etc. A un gato no se le puede ocurrir que para volar haya que ir a una agencia de viajes aéreos y tomar pasaje hasta el campo de Balbuena. Todo lo que se le puede ocurrir a un gato es que para volar necesita alas, que es lo que ve a los pájaros, que vuelan. Y de ese deseo de liberación, de ese anhelo sentido hoy por todos los españoles esclavizados por Franco, de esa ansia de volar han nacido sin duda las alas, como órganos creados por la apetencia de la función. La explicación de los felinos alados me parece, pues, sencillísima.

Tampoco ofrece gran dificultad la explicación del "gato canguro" de Espiel. Se trata, probablemente, de un gato dedicado al mercado negro. Esa bolsa que se le ha formado en la barriga no es para llevar los gatitos, sino para esconder los géneros que llevará a vender de estraperlo. También esto me parece claro.

Queda ahora por explicar la otra colección de fenómenos que han aparecido en España: todos esos toros con dos cuerpos, y gallinas con patas de cerdo, y borregos con cabeza de elefante, etc., de que nos habla la prensa. También aquí se ve claramente la influencia de Franco. Esos animales que aparecen con trozos de otro, formando un animal complejo, un animal hecho con retazos de varios animales de distintas especies, obedecen, sin duda, a un curioso fenómeno de mimetismo. Tratan seguramente de imitar a Franco cuando éste apareció con aquel uniforme de su invención, símbolo de la unión del Ejército Nacional con la Falange Tradicionalista y de las JONS, en que el Caudillo llevaba algo así como camisa de falangista, boina de requeté, pantalones de almirante, fajín de general, barriguita de Jefe de Negociado de Fiscalía de Tasas y trasero de jamona del Servicio Social. De aquel fenómeno falangista-tradicionalista-militar han tomado ejemplo ahora esos animales monstruosos que llevan una trompa de elefante en una cabeza de atún o unas patas de cabrito saliendo de un caparazón de tortuga. Por raros que sean estos conjuntos monstruosos, más raro era aún aquel Franco, parte falangista, parte requeté y parte milite, que les ha servido de ejemplo.

Así queda, pues, ofrecida a los hombres de ciencia una explicación completa, lógica, coherente acerca de todas esas aberraciones de la naturaleza que se producen ahora en España. El único culpable de todo ello es Franco y en Franco se halla la explicación de todo.

El día venturoso en que Franco desaparezca de España, las cosas allí volverán a ser normales y los gatos no tendrán alas ni escamas, ni habrá otra clase de fenómenos semejantes. Al desaparecer el monstruo mayor, desaparecerán también los fenómenos secundarios y miméticos. Las personas normales volverán a gobernar en España, en vez de estar tiranizada por un monstruo de ferocidad como es Franco; los gatos serán gatos sin alas, gatos normales, como Zapatorrobles; los toros tendrán cuatro patas y dos cuernos; las bolsas delante de la barriga las tendrán los canguros y no los mininos; las gallinas tendrán dos patas y pondrán huevos con clara y yema; y todas las criaturas de la Tierra serán, en fin, como Dios manda.

EL VALIJERO

A.P.C.E.
SIG.: 1.29/1389